



EL MILENIO

El reino de paz

Descripción breve

“Entonces fué también desmenuzado el hierro, el barro cocido, el metal, la plata y el oro, y se tornaron como tamo de las eras del verano: y levantólos el viento, y nunca más se les halló lugar. Mas la piedra que hirió á la imagen, fué hecha un gran monte, que hinchó toda la tierra.” Daniel 2:35.

Pastor M. Carlos Daniel Medrano García



EL MILENIO, EL REINO DE PAZ.

POR EL PASTOR M. CARLOS DANIEL MEDRANO GARCÍA.

“Entonces fué también desmenuzado el hierro, el barro cocido, el metal, la plata y el oro, y se tornaron como tamo de las eras del verano: y levantólos el viento, y nunca más se les halló lugar. Mas la piedra que hirió á la imagen, fué hecha un gran monte, que hinchó toda la tierra.” Daniel 2:35.

EL REINO DE PAZ DE CRISTO.

Cuando Salomón edificó el templo a Dios, él no escatimó recursos para crear una maravilla en el mundo antiguo. El primer templo tenía dos columnas a la entrada, una se llamaba: “Jachín” y la otra “Boaz”; su significado, fortaleza y se establecerá. Estas columnas dan definición al reino de Cristo y como el reino será establecido con fuerza. Cuando el profeta Daniel escribe: “Mas la piedra que hirió á la imagen, fue hecha un gran monte”, es precisamente cuando el reino de Cristo es venido y su prosperidad abarca toda la tierra. Siendo así, es necesario comprender la forma que describe la palabra de Dios, como será el inicio de este nunca visto imperio de paz.

LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO.

“Porque como el relámpago, relampagueando desde una parte de debajo del cielo, resplandece hasta la otra debajo del cielo, así también será el Hijo del hombre en su día” Lucas 17:24.

La manifestación de la venida del Maestro será completamente literal y físico; como lo fue en su accenso a los cielos (Hechos 1:11). De ninguna manera deja la duda por ver al maestro en una forma simbólica o con los ojos del entendimiento, si no que, completamente física y a la vista de todo el mundo.

Su aparecimiento será al momento de darse la sexta plaga de la ira de Dios o el Armagedón. “He aquí, el día de Jehová viene, y tus despojos serán repartidos en medio de ti. Porque yo reuniré todas las gentes en batalla contra Jerusalem... Después saldrá Jehová, y peleará con aquellas gentes, como peleó el día de la batalla. Y afirmaránse sus pies en aquel día sobre el monte de las Olivas, que está en frente de Jerusalem á la parte de oriente: y el monte de las Olivas, se partirá por medio de sí hacia el oriente y hacia el occidente haciendo un muy grande valle; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el mediodía. “Zacarías 14:1-4.



Así que conforme a la explicación del Apocalipsis y conforme a lo predicado por el apóstol Pablo, la manifestación del Señor será en la última trompeta (1 Tesalonicenses 4:16), la cual en si misma tiene la ira de Dios.

A su manifestación, el mismo Señor Jesús luchará en contra de la bestia que es montada por una ramera. Esta bestia dirigida por el mismo dragón o satanás, la cual mutó y se recuperó de una herida de muerte, esto significa que el poder romano se ha recuperado e incitó a los reyes de la tierra a venir contra el pueblo escogido por Dios.

“La bestia que has visto, fué, y no es; y ha de subir del abismo, y ha de ir á perdición: y los moradores de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán viendo la bestia que era y no es, aunque es. Y aquí hay mente que tiene sabiduría. Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se asienta la mujer. Y son siete reyes. Los cinco son caídos; el uno es, el otro aun no es venido; y cuando viniere, es necesario que dure breve tiempo. Y la bestia que era, y no es, es también el octavo, y es de los siete, y va á perdición. Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aun no han recibido reino; mas tomarán potencia por una hora como reyes con la bestia. Estos tienen un consejo, y darán su potencia y autoridad á la bestia. Ellos pelearán contra el Cordero, **y el Cordero los vencerá, porque es el Señor de los señores, y el Rey de los reyes**: y los que están con él son llamados, y elegidos, y fieles. “Apocalipsis 17:8-14.

El resultado de esta batalla es el triunfo de Cristo Jesús contra las naciones que apoyen al sistema religioso imperial romano, donde su representación de corrupción es como una mujer que se entrega a cualquiera que pague por sus favores. Al final de la lucha, quedará sola y desnuda (Apocalipsis 17:16), para ser finalmente destruida.

El anuncio de la caída de esta bestia es proclamado por todo el mundo: “Caída es, caída es la grande Babilonia, y es hecha habitación de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de todas aves sucias y aborrecibles” Apocalipsis 18:1.

Este es el momento del impacto de aquella piedra, que, según Daniel golpea con la fuerza destructora que hace añicos a la imagen colosal (Daniel 2:35).

Este es el momento que la biblia dice: “Y la ciudad grande fué partida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la grande Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del furor de su ira” Apocalipsis 16:19. Y precisamente esta bestia entra en cuentas con el Dios eterno para pagar todas las injusticias cometidas a lo largo de la historia.

No es muy complicado pensar el contenido del juicio de la bestia, ya que hemos explicado en estudios anteriores del comportamiento vil de este gobierno, si aún existe duda lea lo siguiente: “Cuanto ella se ha glorificado, y ha estado en deleites, tanto dadle de tormento y llanto; porque dice en su corazón: Yo estoy sentada reina, y no soy viuda, y no veré llanto. Por lo cual en un día vendrán sus plagas, muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque el Señor Dios es fuerte, que la juzgará. Y llorarán y se lamentarán sobre ella los reyes de la tierra, los cuales han fornicado con ella y han vivido en deleites, cuando ellos vieren el humo de su incendio, estando lejos por el temor de su tormento, diciendo: -Ay, ay, de aquella



gran ciudad de Babilonia, aquella fuerte ciudad; ¡porque en una hora vino tu juicio!” Apocalipsis 18:7-10. Este poder vive confiado con que nunca ha visto cosa semejante, ya que siempre ha sido perseguidora y nunca se ha visto amenazada al punto de ser destruida.

Y este es el fin de aquella bestia cuyo poder fue sin límites, desde casi dos siglos antes de nuestra era y con una capacidad impresionante de adaptarse y mutar conforme sus ambiciones se vieron afectadas. Cuya hambre de poder no tuvo límite y mató a cuanto se opuso a su gobierno. Persiguiendo a la Iglesia de Dios por 1260 años, donde derramó sangre inocente hasta que enloqueció (se embriagó) con aquellos que vinieron a ser parte pueblo de Dios y no permitieron ser parte de su abominable conducta.

LOS ENEMIGOS A LOS PIES DE CRISTO.

“Porque es menester que él reine, hasta poner á todos sus enemigos debajo de sus pies” 1 Corintios 15:25.

Al término de aquella lucha, el mundo quedará sin orientación alguna, ya que todo lo conocido hasta hoy es pecado y muerte. Y se cumplirá la profecía dicha por el ángel a María: “Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo: y le dará el Señor Dios el trono de David su padre: Y reinará en la casa de Jacob por siempre; y de su reino no habrá fin.” Juan 1:32,33.

Comprendiendo que el trono de David, estuvo en Jerusalem y el único heredero a su trono es nuestro Salvador, el cual juzgará con justicia de Dios y su fortaleza se manifestará en todo el mundo, donde su lugar será en la tierra, ya que el trono de David permaneció en la tierra de Judá o Israel. “Y el séptimo ángel tocó la trompeta, y fueron hechas grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido á ser los reinos de nuestro Señor, y de su Cristo: y reinará para siempre jamás” Apocalipsis 11:15.

Por esta razón las profecías explican que este reino de paz es en la tierra, y no en un cielo inexistente venido de mitologías humanas. “Y afirmaránse sus pies en aquel día sobre el monte de las Olivas, que está en frente de Jerusalem á la parte de oriente: y el monte de las Olivas, se partirá por medio de sí hacia el oriente y hacia el occidente haciendo un muy grande valle; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el mediodía” Zacarías 14:4. Con este texto confirmamos que el trono, reino y gobierno del Señor Jesús será en la tierra (Apocalipsis 5:10).

La justicia de este nuevo reino tendrá la fortaleza de leyes justas y divinas; de las cuales hoy ya conocemos como los mandamientos eternos de Dios. “Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, á la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalem la palabra de Jehová” Isaías 2:3.



Será un tiempo de restauración para recuperar todo lo que hemos perdido en nuestro planeta, principalmente la paz, pero también la recuperación de la naturaleza de las cosas perdidas desde la creación. Nuestra imaginación puede llevarnos a tener un concepto muy limitado de lo que realmente será y lo cual es muy natural. Me explico, cuando un niño nace por desgracia en medio de una guerra, el cree que el mundo es así siempre; le costará mucho trabajo comprender que existe un término llamado paz, donde no hay explosiones, ni cuidar de la vida en todo instante. Es lo mismo que nos sucede al escuchar un mensaje tan esperanzador, no podemos siquiera imaginarlo, por que es mucho más sublime que el pensamiento de ir al cielo (una doctrina venida de la idolatría). Pero en esto consiste la fe y la esperanza de la resurrección.

LAS BODAS DEL CORDERO.

“Y oí como la voz de una grande compañía, y como el ruido de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: Aleluya: porque reinó el Señor nuestro Dios Todopoderoso. Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque son venidas las bodas del Cordero, y su esposa se ha aparejado” Apocalipsis 19:6,7.

El principal momento esperado por todo creyente es precisamente este, la resurrección. No hay mayor esperanza para aquel que espera con fe lo prometido por el mismo Maestro. La confusión que hoy existe por la doctrina de la ida al cielo es un pensamiento que a la luz de la doctrina y el cumplimiento profético son eliminados por la contundente evidencia que existe en la palabra de Dios. El mismo Señor predicó que vendría y a su venida los muertos tornarían a la vida:” No os maravilléis de esto; porque vendrá hora, cuando **todos los que están en los sepulcros oirán su voz**; y los que hicieron bien, saldrán á resurrección de vida; mas los que hicieron mal, á resurrección de condenación.” Juan 5:28,29.

Los apóstoles y toda su predicación, conformó el consuelo de esta esperanza, “Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con él á los que durmieron en Jesús” (1 Tesalonicenses 4:14), este es el cumplimiento de nuestra fe y la razón del por que creímos al evangelio. El por qué los hermanos que nos antecedieron sufrieron muerte por creer a Dios y su cristo, y prefirieron muerte antes de inclinarse a la bestia y su doctrina. Por esta razón el Apocalipsis dice:” Gocémonos y alegrémonos” por que nuestra esperanza es cumplida.

Cuando el mismo Señor se manifieste en su venida para defender a su pueblo en aquella guerra, y dar el pago a la bestia y su falso profeta, los que han creído a su evangelio y vivieron conforme a los mandamientos de Dios, se levantarán del sepulcro o bien serán transformados, como explica el apóstol Pablo: “ Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero: Luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes á recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.” 1 Tesalonicenses 4:16,17. Así será la bendición de la vida eterna ser parte del reino de Cristo y reinar con él sobre la tierra, donde el aguijón de la muerte ha sido eliminado y del dolor por las enfermedades o la pérdida de los amados es consolada para siempre por que el momento de consuelo es venido.



En este nuevo reino de Cristo la naturaleza de nuestro mundo, la cual hemos acabado y destruido serán restablecidos. “ALEGRARSE han el desierto y la soledad: el yermo se gozará, y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo: la gloria del Líbano le será dada, la hermosura de Carmel y de Sarón. Ellos verán la gloria de Jehová, la hermosura del Dios nuestro. “Isaías 35:1,2. Este milenio será un reino de paz y de restauración de la creación de Dios. Los hombres no fabricarán para la guerra, si no contrario a ello, trabajarán para bendición y paz.

“Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad en éstos; antes serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años” Apocalipsis 20:6.

Como hemos visto en estos estudios proféticos, el pueblo de Israel padeció 2520 años sin patria y sin hogar, errantes en el mundo viviendo como extranjeros entre las naciones, siendo perseguidos; sin embargo, las promesas de Dios se cumplieron y ahora han vuelto a su tierra. La Iglesia de Dios al igual es un pueblo que ha sufrido persecución y el quebrantamiento por parte de la bestia por mas de 1260 años, pero este pueblo aún no ha recibido su nación y aún debe luchar por llegar a su tierra prometida. Hoy sigue siendo un pueblo esparcido por las naciones, aún luchando la batalla de la fe, y al igual que el pueblo de Israel obtuvo su tierra estamos seguros de que la Iglesia de Dios también obtendrá su redención a la venida del Señor.

Ahora en nosotros debe permanecer la fe de los antiguos que fueron un ejemplo y su predicación por amor para que nosotros también seamos parte del reino venidero: “Conforme á la fe murieron todos éstos sin haber recibido las promesas, sino mirándolas de lejos, y creyéndolas, y saludándolas, y confesando que eran peregrinos y advenedizos sobre la tierra. Porque los que esto dicen, claramente dan á entender que buscan una patria. “Hebreos 11:13,14.

Queda en nosotros la esperanza en la vida eterna, la búsqueda de una patria y luchar por ser parte de este reino de paz. Sólo resta decir: Ven Señor Jesús.

Dios le bendiga.

CONTACTO.

<https://www.iglesiadediosjuda.com>

info@iglesiadediosjuda.com

Iglesia de Dios - Congregación Judá

Calle Camino del Éxito A #19,

Col. Campestre Aragón.

Gustavo A. Madero Cd de México. C.P. 07530



IGLESIA DE DIOS

COLUMNA Y APOYO DE LA VERDAD

CONGREGACIÓN JUDÁ